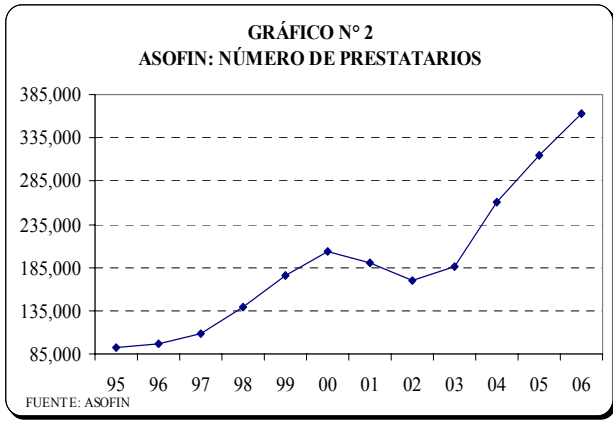
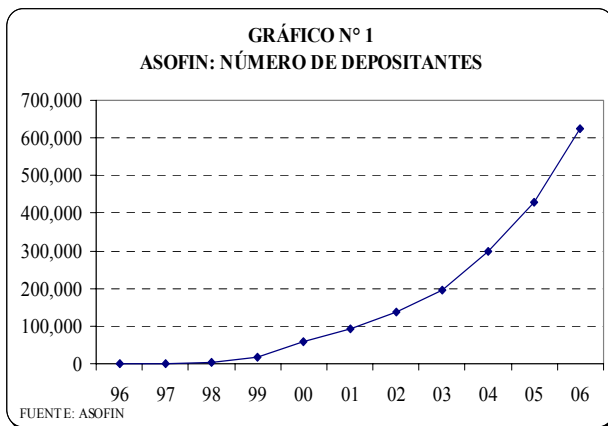


Las Microfinanzas Reguladas en Bolivia

Introducción

Ya en los años 80, existía una buena cantidad de ONG que se dedicaban a proveer microcrédito, entre ellas por ejemplo PRODEM, que en 1992 se convierte en Banco Sol iniciando de esta manera una tendencia a que las ONG financieras se conviertan en instituciones reguladas. A partir de 1995, gracias a un adecuado marco regulatorio, varias ONG se convierten en instituciones reguladas, en la forma de Fondos Financieros Privados. Este nuevo marco regulatorio, les abrió la posibilidad de captar recursos del público a través de cajas de ahorro y depósitos a plazo fijo y así desarrollar nuevos servicios financieros, permitiéndoles además aprovechar los servicios de la Central de Riesgos de la Superintendencia de Bancos y Entidades Financieras, lo que les permitió reducir significativamente su riesgo crediticio. Ya no se trataba de simples instituciones filantrópicas, eran instituciones que, aunque mantenían en muchos casos su misión social original, requerían ser además solventes, líquidas y rentables para atraer nuevo capital privado que les permita crecer y de esta manera ser sostenibles en el tiempo.

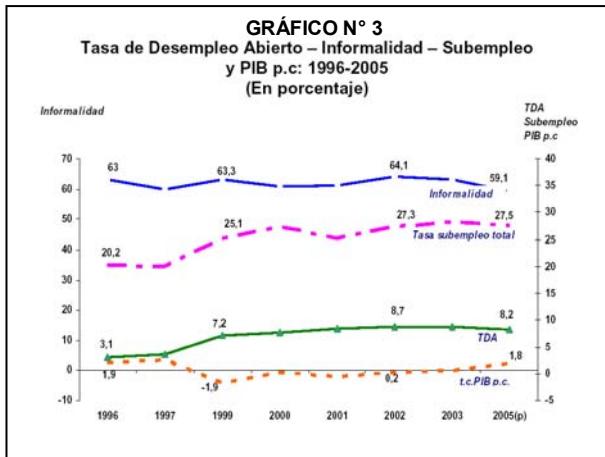
Más importante aún, el crecimiento de la industria regulada de las microfinanzas, genera por primera vez en la historia del país un acelerado proceso de bancarización, a través de la incorporación de amplios sectores de la población a nuevos y más rentables servicios de ahorro, democratizándose además el acceso al crédito significativamente más barato que el existente en el mercado informal, y a actores que históricamente estuvieron marginados del sistema



financiero formal.

La competencia en el Sistema es cada día mayor, y con la competencia las instituciones se ven obligadas a desarrollar nuevos productos. El crédito solidario que era el producto más importante de la industria empieza a ser sustituido por el crédito individual, y se crea una serie de nuevos productos como el crédito de vivienda, el crédito prendario de joyas y los instrumentos de

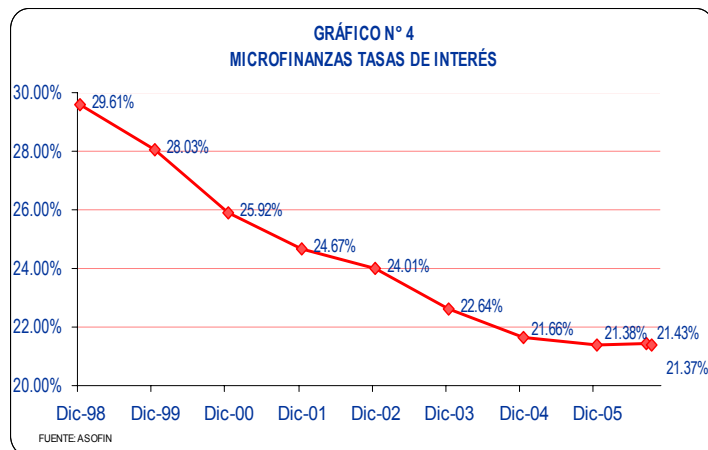
garantía, por citar los más importantes. Los servicios financieros también mejoraron, entre ellos, el servicio de transferencia de dinero y la cobranza de servicios públicos, especialmente, agua, luz e impuestos. Hoy, ya se emiten tarjetas de débito habiéndose ampliado de manera significativa los puntos de atención de ATM, además se comercializa microseguros permitiendo a los que trabajan en el sector informal de la economía - 58% del empleo el 2005¹- tener acceso a servicios privados de salud, además de contar con seguros de vida a precios por demás razonables² y accesibles a los sectores de menor ingreso en el país.



Como no puede ser de otra manera, en un entorno de competencia y liberalización del sistema financiero las tasas de interés se reducen continuamente obligando a las instituciones a ser cada vez más eficientes. En todo caso, es importante señalar, como lo hace Sanabria³: “lo que importa es el costo total de la deuda y no únicamente las tasas de interés, que no son más que uno de los componentes del costo de la deuda”. La evolución de las

microfinanzas en Bolivia ha permitido disminuir de forma sostenida los distintos costos de transacción que al inicio de la industria eran elevadísimos.

Nos referimos por ejemplo, al costo que representaba en los años 90, para un pequeño prestatario dedicado al comercio, dejar su negocio por varias horas para tramitar su crédito, ir en movilidad hasta las oficinas de la institución de microfinanzas, tener que legalizar los documentos que eventualmente le sirvan como garantía, esperar varios días a que se le desembolse el crédito, lo que le representaba un elevadísimo costo de oportunidad, por no poder comprar o vender su mercadería en el momento oportuno y tener que regresar al menos cada mes para cumplir con su plan de



¹ Según datos del Ministerio de Planificación

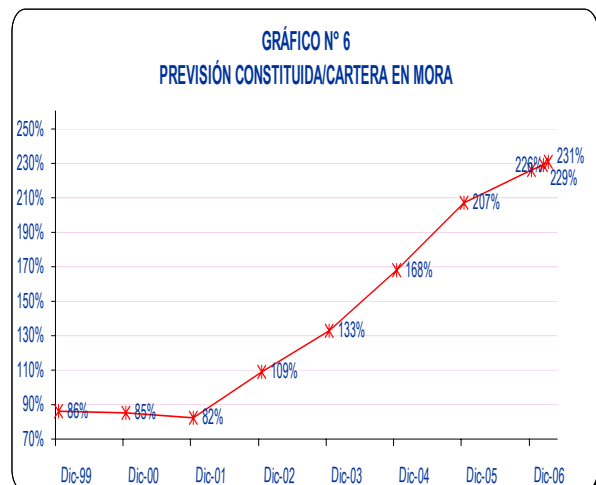
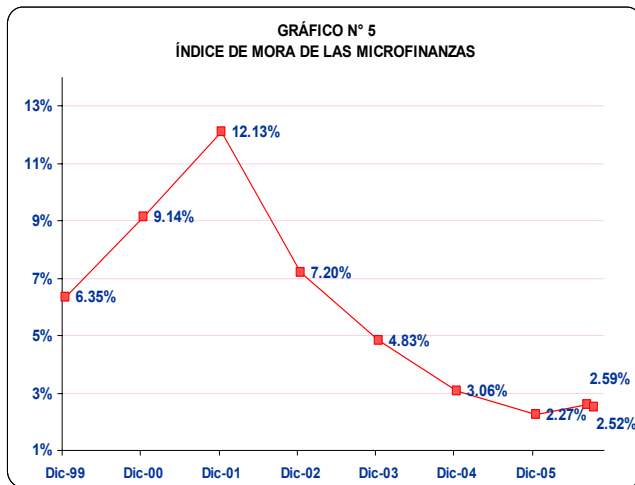
² Banco Sol esta comercializando un seguro de vida y salud entre sus depositantes en caja de ahorro por un costo de aproximadamente de 380 Bolivianos al año.

³ IADB, Microfinanze: Lesson learned in Latin América, diciembre del 2000,

pagos. Es por eso, que todas las encuestas, sistemáticamente muestran que para el pequeño prestatario, más importante que la tasa de interés nominal, es la oportunidad y rapidez en el desembolso de su crédito. Las instituciones de microfinanzas han ampliado sus agencias y puntos de atención, lo que disminuye el tiempo y costo de transporte en el que incurren los prestatarios en el trámite de obtención de sus créditos y cancelación de los mismos posteriormente. Varias instituciones han establecido para sus clientes líneas de crédito que se desembolsan automáticamente y el prestatario puede acceder a los recursos mediante su tarjeta de débito en cualquiera de los 723 cajeros automáticos distribuidos en los principales centros urbanos del país.

La primera crisis sistémica y las lecciones aprendidas

Pero llegar a este punto no fue fácil, se tuvo que superar en los inicios del 2000 la peor de las crisis vividas por la industria hasta la fecha como consecuencia, por un lado de un fuerte proceso de sobreendeudamiento de los clientes provocado por la FFP ACCESO, que se dedicó a conceder de forma indiscriminada créditos de consumo para la adquisición de electrodomésticos y otros de la línea blanca, no sólo a asalariados, sino también a aquellos microempresarios que tenían un buen historial crediticio. Esta situación además coincidió con la fuerte desaceleración de la economía que se inicia en el 1998⁴.



El sobreendeudamiento de un porcentaje importante de los clientes de las microfinanzas, hizo que les fuera difícil y en algunos casos imposible el normal servicio de la deuda, motivándolos a organizarse en asociaciones de pequeños prestatarios con el propósito de renegociar sus deudas en el peor de los casos o de buscar la condonación de sus obligaciones en el mejor de los casos. Ello provocó, la expectativa de un proceso universal de renegociación y o

⁴ Entre los factores que explican la fuerte desaceleración de la economía boliviana a finales de los 90, se pueden señalar la crisis Asiática y Brasileña, la disminución de las actividades del circuito coca cocaína y la disminución la fuerte actividad comercial alrededor del contrabando a raíz de la promulgación de la ley de Aduanas que establecía severas sanciones penales a los infractores.

condonación de deudas, lo que afectó severamente la moral de pago en la mayoría de los clientes de las instituciones de microfinanzas.

Esta crisis en los inicios del 2000, obligó a los bancos a refinar su política y tecnología crediticia, mejorar sus sistemas de cobranza, optimizar la calidad de sus servicios internos de auditoria y evaluación de riesgo crediticio, mejorar la calidad de sus recursos humanos, seleccionando cada vez más graduados universitarios como asesores de crédito con una orientación fundamentalmente financiera y no “social” y ligando a su sueldo una compensación variable en función de resultados. Las instituciones, asociadas gremialmente en ASOFIN -la Asociación de Entidades Financieras Especializadas en Microfinanzas-, empezaron a preocuparse de su imagen corporativa, formalizando sus unidades de mercadeo y publicidad, además de desarrollar importantes campañas de publicidad en los distintos medios con el fin de promocionar su imagen y los servicios que ofrecían al público. El crecimiento posterior de la industria obligó a las instituciones a introducir mejoras significativas en sus sistemas informáticos, tanto en el software como en hardware.

Pero además se recogieron importantes lecciones, como señalaba un informe de FONDESIF⁵ : a) la importancia de realizar un seguimiento más profesional a las señales de la economía y el mercado, b) la necesidad de planificar de manera eficiente y conciente la necesidad de establecer una política prudencial, c) la importancia de escuchar a los clientes para adaptar la oferta de productos y servicios a la demanda del mercado, d) la aplicación oportuna de tecnologías adecuadas, y por último, pero no por ello menos importante, e) la importancia de diversificar mercados, productos y servicios además de establecer una mayor base y diversidad de fuentes de fondeo. A nivel interno, las instituciones empezaron a financiar un porcentaje de su cartera con los recursos captados en caja de ahorro y plazo fijo, sin descuidar el mantenimiento de líneas de crédito externas, además de las que la política estatal había puesto a disposición del sector financiero a través de FONDESIF y NAFIBO⁶.

La imagen de las microfinanzas y el retorno a la banca de desarrollo

A pesar de todo ello, el movimiento de los pequeños prestarios dejó una marca importante en el mercado hasta el día de hoy. Los medios de prensa, con bastante desconocimiento de la industria de microfinanzas y confundiéndola además con instituciones de consumo, tipo ACCESO, empezaron a publicar una serie de reportajes donde los villanos eran las instituciones de microcrédito, y los pequeños prestarios las víctimas de las altas tasas de interés que estas instituciones cobraban. Los políticos con su visión demagógica y corto placista empezaron a partir de la campaña electoral del 2002 cada vez, con mayor insistencia, a proponer una mayor intervención del Estado en el funcionamiento

⁵ FONDESIF, Las Microfinanzas Bolivianas en tiempos de crisis. Diciembre del 2002

⁶ FONDESIF fue creado en 1995 y NAFIBO en 1996.

del mercado financiero y la necesidad de crear bancos de desarrollo estatales, olvidando el fracaso⁷ de éstos en el pasado. Felizmente, aún existe un consenso en sentido de lo peligrosa que es la condonación de las deudas, dado que la cultura de pago es clave para el funcionamiento de cualquier sistema financiero, y por lo tanto, el Gobierno de Evo Morales, al menos hasta ahora ha garantizado, que ni el Banco de la Unión que se ha convertido en un banco estatal, ni el Banco de Desarrollo Productivo (BDP) que acaba de crear⁸ el gobierno, alterarán las reglas de juego existentes, que han permitido el desarrollo de una sólida e importante industria, ni realizará acciones que puedan afectar la moral de pago de los clientes de las instituciones financieras.

Para el gobierno, el aumento del flujo de crédito y la disminución de las tasas de interés se ha convertido en una de sus principales preocupaciones. Como lo señalaron el Presidente y el Vicepresidente de la República, con motivo de la visita que realizaron a ASOBAN⁹, el crecimiento económico pasa por el aumento del crédito con tasas de interés más bajas, perdiendo de vista que el crecimiento de las unidades económicas y el crecimiento de los países, no está ligado al nivel de la deuda contratada. El crecimiento está ligado a la acumulación de capital, mayores niveles de productividad, innovaciones tecnológicas y el valor agregado de los productos y servicios generados para el mercado. (Sanabria 2002).

Las microfinanzas y la lucha contra la pobreza

Sólo el crecimiento sostenido y mejores políticas de redistribución del ingreso, permitirán reducir de forma efectiva y sostenible la pobreza que es, en última instancia, el principal objetivo de cualquier programa de gobierno y la preocupación central de las más importantes instituciones multilaterales creadas después de la segunda guerra mundial. Incluso en países con altas y sostenidas tasas de crecimiento económico, como es el caso de la India y la China, los niveles de pobreza continúan altos, a pesar de las mejoras significativas en el nivel de vida en esos países.

En Bolivia al igual que en otras partes del mundo, hay un debate permanente sobre el rol de la banca estatal en general y de las instituciones de microfinanzas en particular en relación a su contribución en la lucha contra la pobreza. Michael Chu, señalaba en el IX Foro Interamericano de la Microempresa, realizado en Quito, Ecuador, en septiembre del 2006 que: “en la lucha contra la pobreza, además de escala y permanencia, también importan la eficacia y la eficiencia, y la constancia de ambas. La experiencia nos muestra que el sector público, por diversas razones, enfrenta enormes desafíos para cumplir con esos requisitos y

⁷ Recuérdese la triste experiencia del Banco Agrícola, del Banco Minero, del Banco del Estado y, sobretodo, el fracaso y corrupción que se generaron alrededor de las líneas de financiamiento concedidas por el Banco Central.

⁸ El nuevo Banco de Desarrollo Productivo iniciará operaciones el 1° de junio de 2007.

⁹ Visita realizada el 29 de enero de 2007

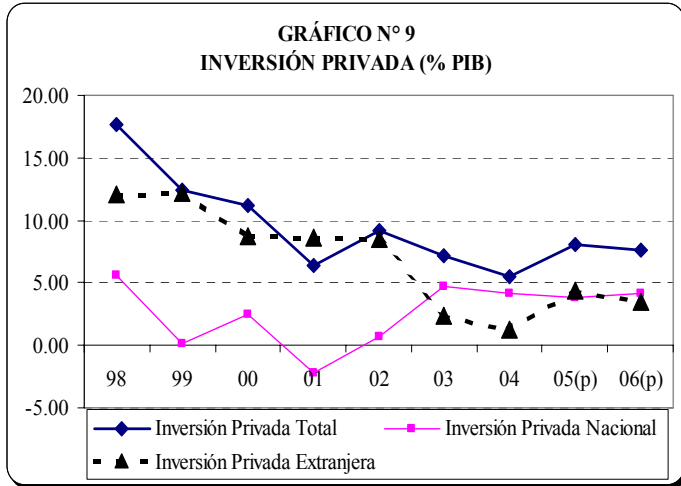
son raras las excepciones en que logra hacerlo con éxito”. Según Chu, recién se está empezando a entender más y más, la capacidad de los mercados para generar valor social. En su opinión “una empresa comercial lo logra cuando afecta el ingreso disponible de las familias en los sectores más frágiles de la sociedad, de tres maneras: a) cuando estira el ingresos disponible, abaratando productos o servicios que utiliza la gente del sector, b) cuando expande la capacidad del ingreso disponible, trayendo productos o servicios que quiere el sector pero que previamente eran inaccesibles , c) cuando aumenta el ingreso disponible, a través de utilidades y nóminas crecientes en el sector. Y cuando se dan estos logros, las empresas potencian un cuarto beneficio: muchas veces de la suficiencia económica viene el empoderamiento de la persona, la autovaloración y la auto confianza que son la base de los derechos ciudadanos, que son precisamente los logros de la industria de las microfinanzas en Bolivia.”

Según Chu “ el poder de las microfinanzas viene del hecho de que algo que genera gran valor social -el acceso a servicios financieros por parte de los sectores de bajos ingresos- pudo ser convertido en un emprendimiento comercial para así lograr escala, permanencia eficacia y eficiencia”. En su lógica, dado que esos cuatro factores son fundamentales en la lucha contra la pobreza, la conclusión ineludible es que el sector privado no es sólo un aliado estratégico, es un aliado imprescindible del Estado en la búsqueda de un mundo con menos pobres.

El espectacular crecimiento de las microfinanzas en los últimos años en Bolivia a una tasa del 22%, se explica por qué, además de contribuir al financiamiento de los micro emprendimientos productivos, actividades comerciales y de servicios estables, está financiando fundamentalmente las estrategias de sobrevivencia de un porcentaje importante de migrantes del campo a la ciudad y a grandes conglomerados de desempleados, producto de la contracción del empleo en el sector formal de la economía.

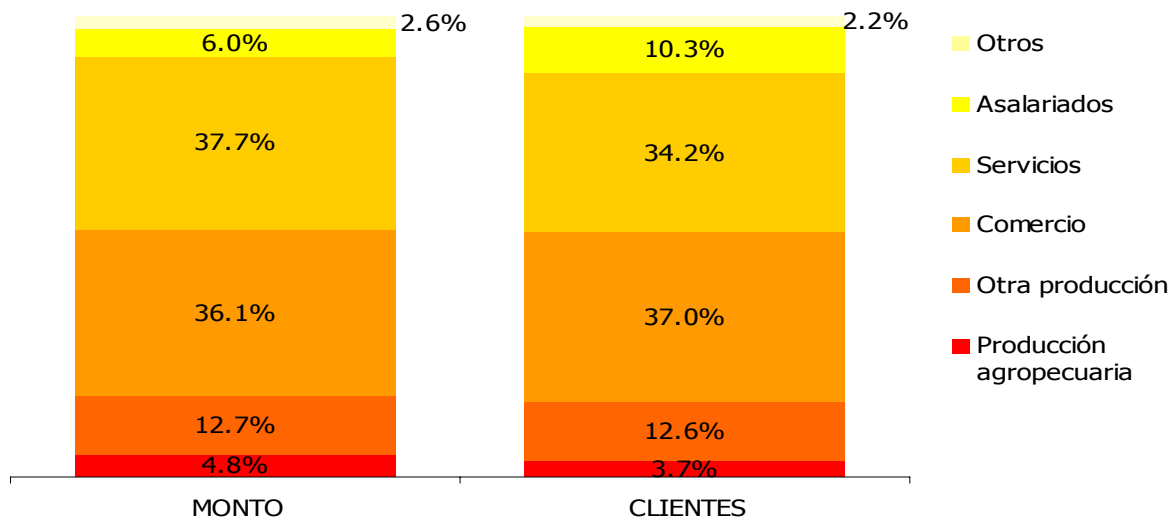
Las microfinanzas y el crecimiento económico

La verdad es que gran parte del crecimiento económico de los últimos años, se ha dado en los sectores modernos de la economía: hidrocarburos, minería y agricultura comercial en el oriente del país. Estos sectores son intensivos en capital. Por otra parte, la inversión privada en los sectores tradicionales de la economía, pero que absorben mano de obra, está desde hace varios años deprimida. Efectivamente, de acuerdo a los datos del INE, la inversión privada, viene disminuyendo desde 1998, cuando llegó a un tope de 17.66%, del cual 5.61% correspondía a la inversión privada nacional. El 2006 la inversión privada fue de apenas 7.60 % del PIB, del cual 4.13% correspondió a la inversión privada nacional.



En este sentido, no cabe duda alguna que la industria de las microfinanzas, además de actuar como amortiguador de los efectos perversos del desempleo en Bolivia, está contribuyendo en los últimos años a canalizar una parte importante del ahorro, que llega al país en la forma de remesas de los emigrantes bolivianos en el exterior, principalmente en España, EE.UU. y Argentina. Se

estima, que el valor de las remesas el 2006 fue del orden de los 800 millones de dólares. Parte de estas remesas han sido utilizadas como el “aporte propio” de parientes de los migrantes para construir sus viviendas y ello explica el crecimiento de la cartera de las instituciones microfinancieras en vivienda o en la adquisición de vehículos de servicio público. Esa realidad está induciendo a varias instituciones de microcrédito a buscar mecanismos para colocar créditos directamente a los migrantes para la construcción de vivienda en Bolivia, con el propósito de que el ahorro que generan no se vaya al consumo sino a la construcción de vivienda, con un doble propósito: incentivar la construcción, una de las actividades económicas con mayor efecto multiplicador en la economía y por ende además gran empleador de mano de obra, y, por otro, asegurar que el migrante mantenga vínculos con el país e incentivos para regresar en el futuro.



El futuro de la industria de las microfinanzas

Una de las preocupaciones de la industria de las microfinanzas es si el mercado se está saturando por el altísimo grado de cobertura logrado y el ingreso de la banca comercial al mercado del crédito para las micro y pequeñas empresas. Es el caso por ejemplo, del Banco Económico y el Banco Ganadero....

Por un lado, están aquellos analistas que consideran que el mercado está maduro y por lo tanto, la tendencia será la salida de varios actores del mercado, ya sea por quiebra o procesos de fusión que darían lugar a instituciones más fuertes y competitivas capaces de continuar ofreciendo más y mejores productos y, eventualmente, sirviendo a otros nichos de mercado, como son el de las pequeñas y medianas empresas. Ésta es una tendencia que se está dando en el mercado, como se desprende, por ejemplo, de la estructura de los saldos de la cartera de las instituciones reguladas de microcrédito y que se muestra en el Cuadro N° 2. Casi un 36% de la cartera corresponde a créditos iguales o superiores a los 10 mil dólares.

Cuadro N° 2
Estratificación en función del Saldo de la cartera, por montos
(En miles de \$US) AL 31/03/2007

ESTADO	VIGENTE	VENCIDA	EN EJECUCION	TOTAL	EN %
Mayores a \$US 100,000	53,426	25	502	53,953	7.57%
Entre \$US 50,000 y \$US100,000	34,717	269	488	35,474	4.98%
Entre \$US 20,000 y menores a \$US 50,000	78,045	778	967	79,790	11.19%
Entre \$US 10,000 y menores a \$US 20,000	84,442	362	798	85,602	12.01%
Entre \$US 5,000 y menores a \$US 10,000	115,653	710	867	117,230	16.45%
Entre \$US 2,000 y menores a 5,000	182,218	1,657	1,682	185,557	26.03%
Entre \$US 1,000 y menores a \$US 2,000	79,380	1,426	715	81,521	11.44%
Entre \$US 500 y menores a \$US 1,000	40,473	1,234	345	42,052	5.90%
Menores a \$US 500	30,053	1,349	244	31,646	4.44%
TOTAL	698,406	7,811	6,607	712,824	100.00%

FUENTE: ASOFIN

Otros plantean, que ha llegado el momento de que las instituciones de microfinanzas bolivianas empiecen a invertir en el extranjero, habida cuenta que la industria boliviana es líder en tecnología de microfinanzas. En América Latina existen mercados con extraordinario potencial, México y Argentina son dos ejemplos de ello.

La preocupación por la saturación del mercado no es nueva, ya en el año 2000 se manifestaba esta preocupación, sin embargo desde entonces la industria ha continuado creciendo como consecuencia de la existencia de una demanda insatisfecha. El mercado de créditos y servicios financieros tiene mucho por expandirse. Primero a regiones alejadas del eje, como son Potosí y Beni. Tarija

y Sucre son ciudades que recién están empezando a ser servidas y tienen bastante espacio para crecer. Luego están las ciudades intermedias y varios municipios con poblaciones y potencial interesante. En todo caso, en la medida en que la economía crezca, los servicios de transferencia de recursos, de ahorro, de tarjetas de débito hoy y probablemente de crédito, en el futuro, la demanda de crédito continuará creciendo.

En realidad, las limitaciones para el crecimiento de la industria, más que por el lado del mercado, vienen por la capacidad que estas tengan de capitalizarse para acompañar su crecimiento.

La capacidad de atraer nuevos inversionistas a la industria dependerán de varios factores, entre los más importantes, el clima de inversión, el respeto a los derechos propietarios, las políticas públicas que aseguren la continuidad de la liberalización financiera, el funcionamiento de los mecanismos para obligar el cumplimiento de los contratos de crédito y garantías, el mantenimiento de la excelente cultura de pago que se ha desarrollado en el país, y que es además la que garantiza los depósitos del público. No debe perderse de vista que apenas un pequeño porcentaje de la cartera, menor al 10%, es financiado por el capital del banco, el resto son los depósitos del público y en un menor porcentaje las líneas de crédito de instituciones financieras. En consecuencia si se deteriora la moral de pago, las instituciones financieras disminuyen su capacidad de devolver los depósitos al público. Este hecho genera corridas bancarias y obliga al Estado a intervenir a un elevadísimo costo fiscal, si no se quiere que los depositantes pierdan sus ahorros.

Otros factores que influirán en la capacidad de las instituciones para captar recursos de inversión hace a los temas de gobernabilidad de las instituciones de microfinanzas y que no han cobrado aun mucha relevancia en el país, porque las estructuras accionarias en unos casos son familiares y en otras un número reducido de accionistas ejerce el control societario.

Herbert Müller Costas
Presidente del Directorio de ASOFIN
La Paz, abril de 2007